









MAS QUE SESENTA AÑOS DE EXPERIENCIA han probado que estos remedios no tienen rival para el uso doméstico. LAS PILDORAS purifican la sangre, corrigen los desórdenes del Hígado, del Estómago, de los Riñones é Intestinos y son de un valor inapreciable en todos los desórdenes que afligen al sexo femenino y á los niños. EL UNGÜENTO es el solo remedio seguro para Males de Piernas, Llagas, Ulceras y Heridas inveteradas. Para la curación de Bronquitis, Reumatismo, Hinchazones glandulares y todas las enfermedades de la piel (en combinación con el uso de las Pildoras), no tiene igual.

Vapores trasatlánticos DE PINILLOS, IZQUIERDO Y COMPAÑIA Sociedad en Comandita, Cadix

El día 2 siguiente del próximo mes octubre saldrá de este puerto el magnífico vapor, PIO IX con escala en Canarias, Puerto-Rico, Mayagüez, Ponce, Habana y Cienfuegos. Admite carga y pasajeros para dichos puntos. CONSIGNATARIOS EN VALENCIA Requena é Hijos Calle de Colón, núm. 72.- Teléfono núm. 426 Informaría en el Gran LA RODA HERMANOS, Contramuelle, 4.

SE ALQUILA tres plantas bajas: una, Cruz Nueva, 1, en sótano; otra, en el mismo edificio resanado á la calle del Pollo, y otra, en el propio edificio, con sótano y puertos á la del Baño Juan de Rivara y á la del Pollo.-Razón, Serranos, 14.

ALQUILER Se alquila en la plaza de Marqués, núm. 2, frente al horno de San Nicolás, con bajos ó sin ellos, un espacioso piso principal con instalación de luz eléctrica y timbres. Razón en el entresuelo. -1 BARRONES Guardas y guitarras exportación á provincias y Ultramar.-Andrés Martín, sucesor de A. Almonestil, Barceloneta, 11. TRASPASO Se traspasa una zapatería por aumentarse su dueño de esta capital. Plaza San Jaime, núm. 6.

ANUARIO DEL COMERCIO DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION DIRECTORIO DE MÁS DE UN MILLÓN DE SEÑALES ESPAÑA CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL Vigésimaquinta edición, 1903. (BAILLY-BAILLIERE)

Acompañado de un magnífico mapa de España y Portugal, iluminado en cuatro colores. Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881 y de Barcelona 1888, Medalla de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900. RECONOCIDO DE UTILIDAD PÚBLICA POR REALES ÓRDENES ÚNICO que contiene todos los pueblos de España. ÚNICO que da una información completísima de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Hispanoamericanos, así como de Portugal. ES EL MÁS BARATO, porque es el más completo. Obra útil é indispensable para todos. Evita pérdida de tiempo.-Teoro para la propaganda industrial y comercial.-Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

El ANUARIO DEL COMERCIO lo forman dos tomos, encartados en tela, de más de 1.600 páginas cada uno, y comprende: 1.ª Parte oficial: La Familia Real, Ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc., etc.-2.ª Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio é industrias y calles.-3.ª

ESPAÑA por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas ó lugares, incluyendo en cada uno: 1.ª una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carreteras, estaciones de ferrocarriles, telégrafos, ferias, establecimientos de baños, círculos, etc.; 2.ª la parte oficial, y 3.ª las profesiones, comercio é industrias de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que las ejercen.-4.ª Aranceles de aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicación.-5.ª Cuba, Puerto Rico é Islas Filipinas, con sus administraciones, comercio é industria, escritos en español é inglés.-6.ª Estados Hispanoamericanos, divididos en América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y República Dominicana.- América del Norte: México.-América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Curacao.-7.ª Reino de Portugal y sus colonias.-8.ª Sección Extranjera.-9.ª Sección de anuncios, con índices.-10. Índice general de todas las materias que contiene el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.-11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estados Hispanoamericanos y Portugal.-12. Índice general. Precio: 25 pesetas (franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE é HIJOS, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo. AGENCIAS en: Barcelona, calle de Pelayo, 12, 1.ª, 2.ª.-Representante, F. Sintès. Valencia, Plaza del Molino de la Robella, 3.-Representante, E. E. Boissin. Representantes en todas las poblaciones importantes. Agentes en todos los pueblos, por insignificantes que sean.

CONOS Los hay de pino y roble en diferentes calidades en el taller de J. MULINAS Hay uno de 700 hectólitros, madera roble (Trieste), que habrá contenido seis meses vino.-Se hacen reparaciones y se construyen á precios económicos. Libertad, 14 y 16, Grao de Valencia

COLORES PÁLIDOS AGOTAMIENTO GRAJEAS y ELIXIR RABUTEAU El mejor y más económico Ferruginoso. CLIN Y COMAR - PARIS EN TODAS LAS FARMACIAS

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado El Remedio (las ENFERMEDADES DEL PECHO más eficaces) las TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS para curar las BRONQUITIS CRÓNICAS L. PAUTAUBERGE, 22, Rue Jules-César, París y las principales Boticas

HARINA LACTEADA NESTLE para NIÑOS CONVALECENTES Y ANCIANOS. HIERRO QUEVENNE

BUQUES Servicio de vapores especiales... Para Londres y Amberes... Para Hamburgo... Para Hull y Newcastle... Para Manchester... Compañía Real Española... Compañía Sevillana...

VALENCIA: Sus monumentos y artes.--Su naturaleza é historia.--POR D. TEODORO LLORENTE

El TOMO SEGUNDO DE ESTA OBRA CONTIENE LAS MATERIAS QUE EXPRESA EL SIGUIENTE ÍNDICE Capítulo I.—Palacio del Real.—Grandezas desvanecidas.—Recuerdos gloriosos del Palacio del Real; su historia. El poder monárquico en el reino de Valencia. Sus principales funcionarios. Los virreyes. Los duques de Calabria. Descripción del palacio. Su ruina.—La tragedia del general Elio. Cap. II.—Casa de la Diputación del Reino.—Las Cortes de Valencia. Su historia y su constitución. Su ceremonial.—La Diputación general del Reino. Su casa: el salón llamado "de Cortes". Su decoración artística: su representación pictórica: su olvido y su restauración. Cap. III.—Casa de la Ciudad.—La Casa de la ciudad antigua: su historia y descripción. Régimen municipal de Valencia: justicias, jurados, mustazaf racional y sindicato.—El Consejo general. Insignias, trajes y ceremonias. El escudo de la "Señera", de Valencia. La hueste de la Ciudad. El Ayuntamiento en la Casa de la Enseñanza. Cap. IV.—La Lonja de los mercaderes.—El Mercado de Valencia. Importancia del comercio valenciano. El tribunal del Consulado. La Lonja Vieja. La Lonja Nueva; su historia: su descripción. Los sarros de la Lonja. La "Taula", de Valencia. Los oficios y los gremios. Cap. V.—Hospitales y Hospicios.—Primeros hospitales de Valencia. El Hospital general. Los Xiquets de San Vicent. La Casa de Misericordia. Los hospicios nuevos. Cap. VI.—La Universidad.—Regimen de los estudios después de la reconquista. Establecimiento de la llamada Estudia general. Cultura intelectual de Valencia; introducción de la Imprenta. Erección de la Universidad. Su organización académica y económica. Sus progresos científicos. El edificio. La estatua de Luis Vives. El Paraninfo: la Purísima; los profesores ilustres. La Biblioteca. Cap. VII.—El Museo de pinturas.—El Museo de Valencia. La escuela valenciana de pintura. Primeros pintores valencianos. Juan de Joanes: su vida y sus obras. Los dos Ribaltas. Ribera el "Españoleto", Jacinto Jerónimo Espinosa. Decadencia. Los Vergaras. La Academia de San Carlos. Lopez y su escuela. El renacimiento novísimo. La estatua de Ribera. Cap. VIII.—El Teatro de Valencia.—Orígenes del Teatro en Valencia. Los primeros comediantes. La "Olivera", de Valencia y la primera "Casa de representaciones y farsas", Juan de Timonedra. El capitán Virués y el Rey de Artieda. Florecimiento del teatro á fines del siglo XVI y comienzos del XVII: Tárrega, Aguilar y Guillem de Castro.—El clero y las comedias; aprobación de ellas por una junta de teólogos y su defensa por D. Diego de Vich. Reconstrucción del Teatro de Valencia Campaña del Arzobispo Mayoral y destrucción de aquel teatro. Teatros provisionales. El Teatro Principal. Cap. IX.—Las fiestas en Valencia.—Carácter festivo de los valencianos. Solemnidad de sus fiestas públicas. Entradas de reyes: en el siglo XIV, las de D. Pedro IV y D. Juan I; en el siglo XV, las de D. Alfonso V y los Reyes Católicos; en el siglo XVI, las de D. Carlos I, D. Felipe II y D. Felipe III. Fiestas solemnísimas del siglo XVII: la clorocia y las ordenes religiosas; los gremios; la nobleza; las justas literarias. La procesión del Corpus. Los "altars", de San José, de la Maestranza de Valencia. Las corridas de toros. Cap. X.—Transformación urbana de Valencia.—Antiguo aspecto de la ciudad. Comienza la reforma en el siglo XVIII. La Alameda. El intendente Caballero; su cuestión con el arzobispo. La Academia de San Carlos. La Aduana. El camino del Grao.—Mejoras en el siglo XIX. Supresión de los cementerios parroquiales. El Planío y la oda de Moratín. La Glorieta y las Alamedas de Serranos. Los conventos destruidos ó transformados. Casas antiguas: las de Mosén Sorell. Embajador Vich. Duques de Mandas y marqueses de Dos aguas. El marqués de Campo: alumbrado de gas, aduquinado de las calles, aguas potables, ferrocarril, puerto. Plaza de Torres. Derribo de las murallas. La estatua del Conquistador. Cap. XI.—Alrededores de Valencia.—La huerta de Valencia. Su fertilidad. Los riegos del Turia. El labrador valenciano. La barraoa. Fiestas campesinas. Exrournis alrededor de la ciudad. El Grao y el Cabanal. Las cruces cubiertas. Monasterio de San Miguel de los Reyes. El milagro "dels peixets", Casa señorial de Albalat dels Sorells. Burjassot. Los Silos. El Beato Ribera. Trogloditas. La torre de Paterna. La cerámica de Manises. Casa señorial de Alcaouás. Imágenes de la Virgen. El Cementerio general. La Albufera. Cap. XII.—Campo de Liria y montañas de Chelva.—El campo de Liria. Bétera y "La Caseta blanca", Cartuja de Porta Celi. Ruinas de Palencia. Castillo de Benisano. Liria: la antigua Edeta y Laurona; las iglesias; el Beaterio de San Miguel. Chelva. Andilla y Alpuente. Cap. XIII.—Chiva y Buñol.—Reguena y Utiel.—Camino de Castilla. Chiva. Recuerdos de la guerra carlista. Cheste y Turis: sus iglesias. Buñol: la Suiza valenciana. Reguena. Su historia. El castillo: las iglesias. Utiel. Nuestra Señora del Remedío. Cap. XIV.—La Ribera del Júcar.—El Júcar. Los arroyales y los huertos de naranjos. Ribera baja: Sueca y Cullera. Ribera alta: Alcora. Los Santos Bernardo, María y Gracia. El monasterio de la Muria. Carcaigente. El monasterio de Aguas Vivas. Otras poblaciones de la Ribera. El marquesado de Liombay y el condado del Real. Cap. XV.—Gandía.—El valle y el monasterio de Valldigna. El castillo de Bayrén y la Conca de Zafar. Gandía. Los duques. San Francisco de Borja. La Colegiata. El Palacio ducal. La Universidad. El monasterio de San Jerónimo de Cotaiba. Benisurjó y Ausias March. Oliva: el Palacio conal; D. Gregorio Mayans. Cap. XVI.—Játiva.—Játiva. Su historia. Su incendio. Sus monumentos. El castillo de Mon-

El juramento de una madre por A. Matthey (Continuación) -Tambien vas á hacerme una promesa. -¿Cuál? -La de no realizar ningún acto ni tomar una resolución sin que no me lo hayas dicho antes y yo lo haya aprobado. -¡Oh, con todo mi corazón! Antes que nada, estoy decidida á no hacer ni pensar nada que no puedas aprobar. -Recibió tu promesa, y no la olvidó. -Ni yo tampoco. -Quedamos en eso... Pero déjame que te haga algunas preguntas. -Todas las que quieras. -¿Me responderás á ellas? -A todas, excoepción de una sola. -¿Lo es? -Habla, pues. -Lo que te ha dicho es grave y serio? -Sí, mamá. -¿Es bastante para justificar el silencio que ha guardado hasta ahora con nosotros... y contigo? -Sí, mamá. -¿No atañe al honor? -No, mamá. -¿Ni al dinero? -No. -¿Te ha hablado de su familia? -Sí. -¿Prevé amor, suponiendo que nosotros aceptemos su amor, algún impedimento por parte de los suyos? -Los suyos... no tiene mas que á su madre. -¿Conoce su madre sus intenciones, porque yo supongo que él tiene intención de pedir tu mano dentro de poco? -Nos hemos jurado ser uno de otro, pero su

madre vive lejos, la ve muy de tarde en tarde y no la ha hablado todavía. -En ese caso nada prueba que tenga su consentimiento. -Te equivocas en eso, querida mamá. Su madre la adora como tú me adoras; daría la vida por él como tú la darías por mí. Yo orea que no había otra madre como la mía; pero, según parece, hay dos. ¿Qué felicidad! Podéis amaros las dos cuando os ozoñozáis, como se aman los hijos. -¿Entonces no supote encontrar ninguna resistencia por parte de su madre? -Ninguna, querida mamá; en el momento en que él dice: "Amo á la señorita Ana Rivadaroos. Sin ella seré él mas desgraaiado de los hombres..." Ella contestará: "Yo la amo también sin ozoñozarla." -¿De dónde, pues, viene el obstáculo, puesto que hay uno? -Sí, mamá. -¿Si no viene del honor, ni del dinero, ni de la familia? -El señor Marous no es libre. -¿Que no es libre!-exclamó la baronesa sorprendida. -Ha jurado cumplir un gran deber. -¿Un gran deber! ¿Qué deber? -Eso es preciso lo que debo callar. -¡Ah! -¡Oh! No tengas cuidado, es un deber de carácter elevado, el mas sagrado, cuando me lo ha dicho con una oñanza y una sinceridad que me han conmovido profundamente, ¿por qué he de negarlo? Pondiéndome orgullosa, yo he sido la primera en decirle: "Tiene V. razón, cumpa V. ese deber. Yo, en su lugar, obraría lo mismo. Le espero á V." -¿Sabes lo que me da miedo en todo esto, querida mía? -No, dímelo. -No dudo de la delicadeza de sus sentimientos ni de la rectitud de tu corazón. -¿Y qué? -Pero temo la generosidad de tu corazón y las ilusiones de tus dieciséis años. -¡Oh!-siguió diciendo Anita con su linda sonrisa.-Te olvidas de que estos dieciséis años los

he pasado cerca de la mejor de las madres, y que ella ha puesto muy buenas cosas en mi cerebro de niña, tan nobles sentimientos en mi corazón infantil, que me sería imposible engañarme aunque quisiera. Lo que me pareceo bien, no puede ser mas que bien... estoy segura de que el mal me causaría tanto horror como la vista de un monstruo enorme. -¡Quieres desarmarme!-dijo Emma sin poder dejar de sonreírse en medio de sus orueles preoñsoiciones y de las angustias que la producian las respuestas de su hija. -¿Cen que es decir, que estás satisfecha con lo que has sabido? -No tengo nada que reprocharle. -Sin embargo, tú comprendes, Anita, que al punto que han llegado las cosas, es preciso que el Sr. Marous hable también. -Indudablemente, madre mía, y estoy segura que lo hará. Pero espera á que él haya visto y hablado á su madre. -¿Trata de ello? -Esta mañana ha hecho lo necesario para que esto sea lo mas pronto posible. Anita meditó un momento y reclinando la cabeza en el hombro de su madre, murmuró: -Mamá, soy muy feliz. X En que la baronesa de Rivadaroos concibe una gran esperanza Lopez no volvió aquel día hasta la hora de comer. Parecía estar cansado, pero lleno de oñanza. Antes de sentarse á la mesa tuvo un rato de conversación con su mujer. -Todo marcha perfectamente-dijo.-Me he asegurado de que el asunto de las minas X queda entero, y que si puedo obrar antes de tres ó cuatro días no hay duda de que obtendré la oñesión. Desgraciadamente las formalidades necesarias para realizar el millón que debo á vuestra generosidad y que será mi salvación, durarán esto, pero llegará á tiempo. -Así lo deseo á tiempo. Emma con dulzura.-Y espero que habiendo sufrido ya bastante se pueda evitar esta última desgraia que nos amenaza y

sobre todo á Anita. Hoy he estado hablando con ella y no he tenido valor para decirle: "Esas ilusiones que tienes quizás no puedan realizarse..." -Ignora mi situación, ¿no es verdad?-exclamó vivamente el banquero. -No la he hablado de ella. Me faltó valor cuando fui á decirsele; siempre llega demasiado pronto la desgraia, que está oñada y no se preoñne de la crisis que nos amenaza y que lo ignora todo si el éxito corona nuestros esfuerzos. -¡Oh, esto no durará mucho!-interrumpió Rivadaroos febrilmente.-Antes de que concluya esta semana se decidirá todo, y ó será mas fuerte y mas rico que nunca ó quedará venicido completamente; pero esto no puede ser porque tengo previsto hasta lo imprevisto. -El señor Marous-dijo Emma-ha venido hace próximamente una hora. Yo no lo he sabido hasta que se había marchado. -¿Cómo es eso? -Quería hablar con el señor Rivadaroos, le han dicho que no estaba V. aquí. Se ha retirado diciendo que si se había permitido venir es porque había estado esperando todo el día en la calle Lepelletier y que deseaba hablarlos de un asunto importante. -En efecto, no he podido ir á la oficina en todo el día. Pero este paso que dá es de buen agüero. Advino y vos también debéis adivinar, Emma, después de lo que os conté anoche, el asunto de que venía á hablarme. -¡Pues bien, amigo mío!-dijo Emma con acento grave-yo le suplicaría que por muy generoso que sea la conduata de ese joven, no acepte nada de él... el sacrificio que hago podéis sollicitarlo y aceptarlo de la... que lleva vuestro nombre... pero la fortuna de otro... la fortuna del Sr. Marous... debe ser sagrada para vos. Si veniséis, es inútil lo que ofrezco... si por el contrario nada se consigue, le arrastráis en vuestra ruina. Ama á Anita y esta le ama... y yo no quisiera á ningún precio... -Tranquilízate-ontestó Lopez vivamente, brillando en sus ojos un rayo de oñanza.-Comprendo esos escrúpulos y participo de ellos... Y bajando la voz añadió: ¿No es verdad que está muy enamorado y que es lo bastante genero-

so para oñarse con Anita aun cuando esto no tenga nada? Eso á lo menos puede hacer la suerte de nuestra hija. A demás, gracias á vuestra generosidad, puedo pasarme sin su ayuda. Anita llegó en aquel momento interrumpiendo la conversación con su presencia. Tenía un aspecto tan feliz ahora que lo había confesado todo á su madre y que no tenía necesidad de contener la expresión de sus sentimientos, se reflejaba en su mirada tanta alegría, que Lopez no pudo impedir que se le oprimiese el corazón pensando que su hija moriría de pena si los acontecimientos tuviesen que separarla un día del hombre que había escogido y del cual se veía con la imaginación como su adorada compañera. Y era que Lopez, lo mismo que Emma, aunque en proporción diferente, amaba mas á Anita, puesto que su doble afección paternal había debido reconcentrarse sobre aquella única y linda cabeza, y su ternura estaba siempre mezclada con alguna inquietud. ¿Se ama mas lo que se está siempre temiendo perder? De todos modos, se ama con mas violencia y se conoce mejor cuanto se ama. La comida estaba servida y fué muy oñosa. Lopez oomió muy poco y algo de prisas, porque tenía que salir después de comer, según había dicho á Emma, para dar unos pasos necesarios para su asunto. Además, cuando no había recepción en el hotel del boulevard Malesherbes, era muy raro que Lopez se quedase en su casa. Emma oomió mucho menos, y Anita no oomió nada, aunque por razones distintas y mas dulces de las que habían quitado el apetito á sus padres. Cada una de estas tres personas estaba tan absorta en sus propias ideas, que ninguna de ellas se aperoibió de la preoñpación de las otras. Apenas acababa Lopez de salir, y aún era algo de día, cuando un oriado entró, presentando en una bandeja de plata una carta para la baronesa, que se había retirado á su ouarto para entregarse á sus pensamientos. (Se continuará.)